



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE
EDUCACIÓN PRIMARIA**

EL TRABAJO COOPERATIVO

EN GRUPO:

Formación y puesta en práctica

Presentado por: **Alejandro Furió Recatalà**

Tutor/a: **Ana Doménech Vidal**

Didáctica y organización escolar

Curso académico 2015 / 2016

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo no habría sido posible sin mi tutora Ana Doménech y sin Alicia Benet. Han sido ellas quienes me han animado y ayudado a realizar este trabajo. Tengo que agradecerles los recursos y la formación que me han proporcionado durante todo este periodo.

También, agradecer la colaboración de las dos maestras que accedieron a ser entrevistadas, sin ellas este trabajo no habría sido posible.

Por último, a mi familia por mostrarme su apoyo en los momentos que más lo necesitaba.

ÍNDICE

1. RESUMEN	2
2. INTRODUCCIÓN	2
3. MARCO TEÓRICO	3
3.1. El aprendizaje Cooperativo.....	3
3.2. Elementos esenciales del aprendizaje cooperativo.....	4
3.3. El trabajo en grupos cooperativos.....	5
3.4. La formación de los grupos.....	5
3.4.1. Tamaño de los grupos.....	5
3.4.2. Perfil de los miembros del grupo.....	6
3.4.3. Rol de los miembros del grupo.....	7
3.4.4. Cohesión de grupos.....	8
4. METODOLOGÍA	9
4.1. Objetivos.....	9
4.2. Muestra.....	9
4.3. Instrumento (La entrevista)	9
4.4. Procedimiento.....	10
5. RESULTADOS	11
6. CONCLUSIONES	16
7. BIBLIOGRAFÍA	20
8. ANEXOS	22
8.1. Anexo 1.....	22
8.2. Anexo 2.....	26

1. RESUMEN

Con este trabajo se quiere conocer la percepción que tienen algunos maestros sobre la formación y puesta en práctica de grupos de aprendizaje cooperativo. Con los resultados obtenidos se quiere ayudar también, a maestros que quieran iniciarse en esta metodología correctamente. Para ello se han realizado unas entrevistas a dos maestras que dicen trabajar de forma cooperativa. A continuación, se han recogido los resultados en un esquema y se ha hecho un análisis cualitativo de estos. Por último, comparando los resultados con teorías de diferentes autores, se ha podido comprobar que no siempre se realiza un buen aprendizaje cooperativo. Algunos maestros pueden estar trabajando en grupos creyendo que lo hacen de forma cooperativa. Se ha llegado a la conclusión de que para que exista aprendizaje cooperativo se deberán tener en cuenta una serie de aspectos esenciales que se podrán ver en el desarrollo del trabajo.

PALABRAS CLAVE/ DESCRIPTORES

Aprendizaje cooperativo en grupo, beneficios, utilidad, roles, formación de grupo y cohesión de grupo.

2. INTRODUCCIÓN

Hoy en día parece estar produciéndose un cambio metodológico en el sistema educativo. La sociedad es cada vez más diversa y exige nuevas competencias en el mercado laboral. En respuesta a este nuevo panorama sociológico, surge desde la educación, un movimiento de relevo de las metodologías tradicionales competitivas a las metodologías cooperativas. Desde las universidades hay una apuesta clara hacia las metodologías cooperativas. Es por eso que el futuro de la cooperación como principal metodología está cada vez más cerca.

Por otro lado, en los colegios, también son muchos los maestros que están intentando introducir el aprendizaje cooperativo en sus aulas. Pero, ¿se tiene la formación necesaria para ello? Durante mi corta experiencia, en mis dos años de prácticas, he conocido muchos maestros que han intentado trabajar o están trabajando mediante grupos cooperativos, pero casi todos coinciden en lo mismo. Utilizan los grupos únicamente para realizar algún proyecto de vez en cuando y encuentran muchos conflictos y dificultades en la puesta en práctica. Ante esta situación, me surgieron las siguientes preguntas: ¿Se sabe realmente que supone trabajar mediante grupos cooperativos? ¿Se realiza una correcta formación de grupos heterogéneos? ¿Se realizan actividades de cohesión de grupo? ¿Se asignan roles de grupo?

Frente a este escenario se planteó la necesidad de realizar este trabajo. Así pues, a lo largo de su desarrollo se podrá conocer cómo realizar una correcta formación de grupos y su puesta en

práctica a partir de la percepción que tienen algunos maestros. Para ello, se han realizado unas entrevistas a dos maestras, las cuales, se podrá ver, que tienen dos formas muy diferentes de trabajar.

Por último, se pretenderá que este trabajo sirva de ayuda para aquellos maestros que quieran iniciarse correctamente en el trabajo cooperativo en grupo.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. El aprendizaje cooperativo

Hace tiempo que el mito de la clase homogénea desapareció. Ir juntos a clase es solo una mera coincidencia espacio-temporal. El año de nacimiento y el territorio que nos acoge están detrás de la creación de cualquier grupo-clase. Estos elementos nos enfrentan a una realidad tan diversa y plural como enriquecedora (Traver Martí y Rodríguez Fleiu, 2011).

Ante esta realidad, aparece el aprendizaje cooperativo, el cual, pretende responder a esta heterogeneidad de la forma más constructivista posible, utilizándola como un recurso enriquecedor. Pero este aprendizaje no es para nada una pedagogía novedosa. Han sido muchos los autores los que lo han estudiado a lo largo de la historia.

Johnson, Johnson y Holubec (2013), unos de los autores que más han investigado sobre el aprendizaje cooperativo, entienden la cooperación como el trabajar juntos para conseguir objetivos comunes. En este tipo de aprendizaje los alumnos establecen una interdependencia positiva, es decir, solo podrán alcanzar sus objetivos si todos los miembros del grupo también lo hacen.

Este tipo de metodología contrasta con las metodologías tradicionales de carácter competitivo e individualista. En estas, los individuos también comparten objetivos y metas, pero existe una interdependencia negativa. Los alumnos pueden alcanzar sus objetivos independientemente si sus compañeros los consiguen o no. (Torrego y Negro, 2012).

Han sido muchas las investigaciones que han demostrado la efectividad y superioridad del aprendizaje cooperativo ante la organización individualista y competitiva. Las primeras investigaciones sobre esta superioridad del aprendizaje entre iguales fueron elaboradas por Piaget. Este afirmaba que la interacción del niño con otros compañeros es fundamental para su desarrollo. Esa interacción entre iguales produce la confrontación de diferentes puntos de vista, dando como resultado un conflicto social y cognitivo. Este conflicto lo deberá resolver el alumno realizando nuevos esquemas mentales dando lugar así al aprendizaje. (Duran Gisbert y Monero Font, 2012).

Mayordomo y Onrubia (2015) diferencian dos grandes bloques sobre los procesos psicológicos que se producen en el aprendizaje cooperativo: Los procesos motivacionales, afectivos y relacionales, y los de carácter cognitivo.

3.2. Elementos esenciales del aprendizaje cooperativo

No todos los grupos que se forman para trabajar en clase se pueden llamar grupos cooperativos. Johnson, Johnson y Holubec (1999) establecieron los cinco elementos fundamentales necesarios para que se produjera un verdadero aprendizaje cooperativo. Estos elementos también fueron descritos posteriormente por autores como Pujolás Maset (2008), Gómez Gutiérrez (2007), Gavilán y Alario (2010) y Torrego y Negro (2012):

1. La interdependencia positiva: Hace referencia a la necesidad que tienen respecto al trabajo de los demás. Surge cuando los componentes del grupo se percatan que su trabajo está vinculado al de los demás y que solo podrán tener éxito si i solo si todos los componentes del grupo logran alcanzar sus objetivos propios. El objetivo final de la tarea no se podrá alcanzar si uno falla. Así todos necesitarán de la implicación de los demás.

2. Responsabilidad individual y grupal: Como ya hemos dicho, el éxito depende de todos los miembros del grupo, por eso es necesario un compromiso de grupo, donde todos asuman la responsabilidad de alcanzar los objetivos grupales, y otro individual donde cada uno se responsabilizará de sus objetivos propios. Este aspecto trata de evitar la difusión de responsabilidades. Nadie puede aprovecharse del trabajo de otros.

3. Interacción estimuladora: Se trata de maximizar las posibilidades de interacción mediante dinámicas interpersonales. Los alumnos deben promover el éxito de los demás compartiendo, ayudando, respaldando y animando a sus compañeros de grupo. Los trabajos se producen gracias al esfuerzo y las aportaciones conjuntas, basadas en el compromiso y respeto por el otro.

4. Habilidades interpersonales y grupales: El aprendizaje cooperativo va más allá de aprender cualquier materia. Los alumnos deben adquirir destrezas interpersonales y de trabajo en grupo. Deberán comunicarse, tomar decisiones, resolver conflictos, organizarse y apoyarse entre ellos. Todas estas competencias también serán responsabilidad del docente, promoviendo así una formación integral.

5. Evaluación grupal: Los alumnos también tendrán que hacerse responsables del proceso de evaluación. Se destinará un tiempo para reflexionar conjuntamente en qué medida están alcanzando sus objetivos y las relaciones de trabajo. Deberán tomar decisiones sobre aquello que necesitan reajustar o mejorar.

3.3. El trabajo en grupo cooperativo

Hoy en día muchos maestros ya han oído hablar del aprendizaje cooperativo y todos sus beneficios, y por eso intentan ponerlo en práctica. Pero muchos lo hacen en su sentido más básico, dividiendo la clase y trabajando en pequeños grupos. Como dicen García, Traver y Candela (2001) no debemos asociar el trabajo en grupo al trabajo cooperativo. Trabajar en grupo es necesario para que exista cooperación, pero no es suficiente. Existen grandes diferencias entre los grupos tradicionales de aprendizaje y los grupos de aprendizaje cooperativo:

Un grupo tradicional de aprendizaje es aquel en que los componentes aceptan trabajar conjuntamente, pero no asumen ninguna responsabilidad respecto al trabajo de los demás miembros. La elección de ayudar a los compañeros es libre. Su aprendizaje se evaluará de manera individual y tendrá como único objetivo el resultado final. En este tipo de grupo no se tiene en cuenta la heterogeneidad y se da por supuesto que los alumnos poseen habilidades interpersonales. Por otro lado, los grupos de aprendizaje cooperativo se caracterizan porque sus componentes asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje y del de las demás personas del grupo. Cada componente del grupo asume una responsabilidad individual de la tarea pero es responsabilidad de todos ayudar a los demás. Este tipo de grupo se harán lo más heterogéneos posible y se le dará mucha importancia a la enseñanza de habilidades sociales. Por último, el papel del maestro será la supervisión directa y constante del trabajo en equipo (Gavilán y Alario, 2010 y García et al., 2001).

3.4. La formación de los grupos

Si se quiere empezar a trabajar en grupos cooperativos se tendrán tener en cuenta una serie de aspectos muy básicos, pero a la vez imprescindibles para tener éxito en nuestras propuestas. Se trata del tamaño de los grupos, la importancia del perfil de los componentes del grupo, la utilización de roles de equipo y una buena cohesión de grupo.

3.4.1. Tamaño de los grupos

Para Gavilán y Alario (2010) el número de los componentes de un grupo variará según las actividades a desarrollar. Es conveniente que los grupos no sean muy amplios. Trabajar con grupos numerosos supondrá una dificultad en la estructuración y manejo del grupo y requerirá un mayor control de las habilidades sociales.

Barkley, Cross y Howell Major (2007) aseguran que para que el trabajo cooperativo sea eficaz, los grupos tendrán que estar constituidos por un mínimo de dos personas y un máximo de seis. Un intervalo muy amplio para sacar conclusiones acerca del número ideal de componentes. Bean (1996), concreta en cinco el tamaño más eficaz a la hora de trabajar y da argumentos que lo defienden. Según Bean los grupos de seis trabajan casi igual de bien, pero, en los grupos más amplios, la experiencia se diluye. Ensayo de Bean (recuperado en Barkley et al., 2007). Por otro lado, si los grupos son de cuatro tienden a dividirse en parejas, y si son de tres suele formarse una pareja y excluir al otro compañero.

Siguiendo la misma línea, Pujolàs (2009) advierte que “generalmente los equipos de aprendizaje cooperativo están formados por cuatro alumnos, máximo cinco (p31)”. Por otro lado, Smith (1996) prefiere que los grupos sean pequeños dos o tres, con el fin de maximizar la participación, sobre todo al principio. Ensayo de Smith (recuperado en Barkley et al., 2007).

Barkley et al. (2007) concluye que el tamaño de los grupos dependerá, por tanto, de la finalidad del trabajo, de su duración y, en parte también, del medio físico. Afirma que, en general, los autores más destacados del aprendizaje cooperativo coinciden en que el grupo tiene que ser lo suficientemente reducido para que exista una verdadera participación y un buen entendimiento entre sus componentes, pero, a la vez, también lo bastante amplio para que exista suficiente diversidad y recursos.

3.4.2. Perfil de los miembros del grupo

La pertenencia a un grupo de trabajo cooperativo puede basarse en intereses, habilidades, actitudes o un conjunto de otras características, y pueden ser heterogéneos y homogéneos. La mayoría de las investigaciones coinciden en que el agrupamiento heterogéneo es el más adecuado para trabajar de forma cooperativa porque al tener que trabajar con compañeros diferentes se ponen en contacto otras ideas, antecedentes y experiencias. (Barkley et al., 2007) “Para asegurar la necesaria heterogeneidad, lo más habitual es que sea el profesor el que distribuya a los alumnos en los diferentes equipos, teniendo en cuenta, por supuesto, sus preferencias y sus posibles incompatibilidades.” (Pujolàs, 2009, p.31)

Antes de empezar a formar los grupos hay que dividir a los alumnos en tres categorías:

1. Los alumnos más capaces en todos los sentidos, los que tengan más disposición para ilusionar y motivar a los compañeros. Este tipo de alumnos no tienen que ser necesariamente los que mejor nivel curricular tengan, ni mejor capacidad de trabajo, son los alumnos con más disposición para ayudar a los demás.

2. Los alumnos que más ayudan necesitan, no necesariamente aquellos con nivel curricular más bajo, sino también aquellos que tiene más dificultades de relación social, de autonomía, de compromiso y responsabilidad con la faena.
3. Los alumnos que se encuentren en un nivel medio entre los dos anteriores. Aquellos que no necesitan ni gran ayuda ni tampoco tiene especial predisposición (López, A., Martín-Lunas, P., Figueroa V., Solari, M. y Rasskin I., s.f.).

Una vez dividida la clase en estas tres categorías, procurando que en la tercera categoría estén dos cuartas partes de los alumnos, se formaran los diferentes grupos. Cada grupo se formará con un alumno de la primera categoría, otro de la segunda y dos de la tercera. Procurando, además, que se dé un equilibrio en las demás variables: género, etnia, etc. (Pujolàs, 2008).

3.4.3. Rol de los miembros del grupo

Si se está dispuesto a trabajar de forma cooperativa, los docentes deberán buscar estrategias para intensificar el aprendizaje, la participación y la cooperación. Johnson et al. (1999) consideran indispensable el establecimiento de unos roles de grupo. De esta forma cada uno tendrá una función determinada dentro del grupo y todos conocerán sus respectivas obligaciones.

Uno de los principales problemas que surgen durante el trabajo cooperativo es la no participación de algunos alumnos, bien sea por su falta de compromiso o porque no saben que aportar al grupo. Se conseguirá resolver este problema adjudicando a cada miembro un rol determinado que deberá cumplir para conseguir un buen funcionamiento. Johnson et al. (1999) resumen en tres las ventajas del empleo de estos roles:

- Se evita que surjan alumnos con actitudes pasivas o dominantes en el grupo.
- Se asegura que todos los miembros del grupo empleen las estrategias básicas de grupo y que cada componente las aprenda.
- Se consigue una interdependencia positiva entre todos los alumnos, gracias a la asignación de unos roles complementarios y relacionados entre sí.

Pere Pujolàs (2009) indica estos ejemplos de las distintas funciones que puede ejercer cada uno de los miembros del grupo.

1. Responsable o coordinador: Coordina el trabajo del equipo, anima a sus compañeros a avanzar en su aprendizaje y trata que todos sus compañeros participen. También tiene que tener muy claro lo que el profesor quiere que aprendan.

2. Ayudante del responsable o coordinador: Procura que no se pierda el tiempo, controla el tono de voz. De vez en cuando actúa de observador y anota en una tabla en la que constan las tareas de cada cargo del equipo, la frecuencia con la que éste las ejerce.
3. Portavoz: Habla en nombre del grupo cuando el maestro requiere su opinión.
4. Secretario: Registra todas las actividades encargadas al equipo, también recuerda de vez en cuando, a cada uno, los compromisos personales y, a todo el equipo los objetivos de equipo.
5. Responsable del material: Custodia el material común del equipo y cuida de él. Se asegura que todos los miembros de equipo mantengan limpia su zona de trabajo (Pujolàs, 2009).

3.4.4. Cohesión de grupo

La cohesión de grupo se puede considerar un aspecto indispensable para empezar a trabajar de forma cooperativa. Como dicen Traver Martí y Rodríguez Feliu (2011) no se puede aprender de forma cooperativa sin la existencia de un grupo, y para que esto se produzca, debe de generarse una cohesión entre sus componentes, para así adquirir una identidad colectiva.

De la misma forma, Pujolàs Maset (2008) advierte que para que se produzca una buena cooperación se debe preparar mínimamente la clase dedicando un tiempo especialmente para ello. Con dinámicas de grupo y otras actividades se intentará crear un clima de cooperación y de ayuda mutua.

Además, esta metodología exige a los alumnos unas habilidades que en un principio no poseen, y por eso se deben adquirir mediante la práctica (Mayordomo y Onrubia, 2015).

4. METODOLOGÍA

Este apartado abordará los objetivos que se quieren conseguir a lo largo de este trabajo, la muestra utilizada para la investigación, el instrumento y el procedimiento con el que se van a llevar a cabo.

4.1. Objetivos

Mediante la elaboración de este Trabajo Final de Grado se pretenden abordar los siguientes objetivos:

- Conocer la percepción que tienen algunos maestros sobre la formación y puesta en práctica de grupos cooperativos de aprendizaje.
- Ayudar a futuros maestros a iniciarse correctamente en el trabajo cooperativo en grupo.

4.2. Muestra

La muestra utilizada para llevar a cabo la realización de este trabajo han sido dos maestras de colegios diferentes. Una de ellas tiene 29 años y trabaja en el colegio Madre Vedruna Sagrado Corazón de Castellón de la Plana; y la otra tiene 50 años y trabaja en el CEIP Juan Carlo I de Almenara. Se ha escogido a estas dos maestras porque ambas dicen trabajar por aprendizaje cooperativo en grupo.

4.3. Instrumento

El instrumento empleado para la recogida de datos ha sido la entrevista formal estructurada. Esta técnica ha permitido realizar un análisis cualitativo sobre los conocimientos que tienen estas maestras acerca del aprendizaje cooperativo en grupo.

Las preguntas que se realizaron en las entrevistas fueron las siguientes:

1-¿Trabajas por aprendizaje cooperativo?

2- ¿Por qué trabajas en grupos cooperativos?

3-¿De cuántos alumnos formas los grupos cooperativos? ¿Por qué?

4- ¿Agrupas a los alumnos de alguna forma determinada?

5- ¿Tus alumnos trabajan en todo momento en grupos cooperativos? Si la respuesta es que no. ¿Cuándo lo haces?

6-¿Consideras que trabajando en grupos cooperativos se consiguen los objetivos del curso?

7-¿Dentro del grupo los alumnos tienen algún rol determinado?

8- ¿Realizas actividades de cohesión de grupo?

9- ¿Utilizas técnicas de trabajo cooperativo?

10- ¿Evalúas de forma grupal o individual cuando trabajas en grupo?

4.4. Procedimiento

Las entrevistas se realizaron de forma individual a cada maestra. Para facilitar el trabajo posterior se hizo una grabación de cada una. Las entrevistas fueron transcritas para poder extraer los resultados y sacar conclusiones de ellos.

Una vez realizadas las entrevistas se ha hecho un exhaustivo análisis de sus respectivas transcripciones para sacar los resultados. Las conclusiones de estos resultados se han concretado en el mapa conceptual anterior, donde se pueden apreciar seis categorías principales referentes al trabajo en grupos cooperativos: beneficios, utilidad, objetivos, formación, técnicas y evaluación.

La primera categoría muestra los beneficios que encuentran las maestras en el trabajo en grupos cooperativos. Uno de ellos es la combinación de trabajo individual, trabajo en parejas y trabajo en grupo. *“Hay técnicas que, aunque estén colocados en grupos, deben saber trabajar individualmente o en pareja (m1)¹”*.

También ven la ausencia de competitividad y la enseñanza entre iguales como un beneficio que produce un aprendizaje más significativo. *“No hay una competitividad si no una situación de cooperación (m2)”*. *“Entre ellos aprenden mucho más. [...] Entre ellos, cuando se explican las cosas o cuando están haciendo un trabajo, están con unos límites o con unas cotas, de la edad, del nivel, de las experiencias que han tenido, de los conocimientos previos, que son comunes (m2)”*.

Las maestras también ven en el trabajo en grupo una multidireccionalidad en el aprendizaje. *“No solamente es un aprendizaje unidireccional, sino que es multidireccional. Ellos aprenden del profesor, aprenden de los compañeros y aprenden entre los grupos (m1)”*.

Por último, hablan del fomento de la responsabilidad y de la presencia del trabajo cooperativo en su futuro laboral. *“Esa interacción hace que ellos aprendan más y que sean responsables de la identidad de grupo, que al fin y al cabo es lo que van a tener en esta vida, relacionarse y trabajar en cooperación con otras personas (m1)”*.

La segunda categoría a describir es la utilidad que le dan las maestras al trabajo en grupo. Por un lado, está la parte que utiliza esta metodología de vez en cuando para proyectos o tareas de producción. *“No trabajo siempre en grupos cooperativos. Partimos de que sobre el 60 o 70 por cien del tiempo se trabaja en gran grupo. [...] Los grupos los hago cuando a ellos les encargo una tarea, normalmente de producción. Puede ser un proyecto, un escrito...(m2)”*.

Por otro lado, está quien trabaja casi siempre en grupos cooperativos. *“La mayoría de clases trabajo por aprendizaje cooperativo [...] depende de que asignatura este trabajando o en el aula en que esté (m1)”*. Los utiliza para proyectos, para realizar experimentos. *“Es genial que hagan experimentos o proyectos en grupo y que interaccionen entre ellos (m1)”*. También para introducir nuevos conceptos. *“Creo que para aprender nuevos conceptos que después, al fin y al cabo, parecen que los abstraen y los olvidan creo que es muy bueno trabajar en grupo (m1)”*. O para

¹ (m= maestra, 1= número de entrevista)

resolver problemas. *“Para matemáticas, resolver problemas o enigmas, es alucinante las conversaciones que tienen (m1)”*.

La tercera categoría hace referencia al cumplimiento de los objetivos del curso mediante el aprendizaje en grupos cooperativos. Por un lado, se asegura que con esta metodología consigue sobrepasar los objetivos. *“Se sobrepasan los objetivos del curso porque trabajas otras cosas [...]. El trabajar en grupos me permite trabajar la inteligencia emocional, me ayuda a trabajar aptitudes que en los libros no están y que son necesarias para la vida y, sobre todo, el respeto y la escucha (m1)”*.

Pero también se opina que los objetivos solo se consiguen parcialmente, ya que tiene mucha importancia también al trabajo autónomo. *“Lo que pienso es que nunca ha de ser todo lo mismo, quiero decir, esta forma tendrá muchísimas ventajas, pero no puede ocupar el cien por cien porque en la calle no tienes un cien por cien de trabajo cooperativo (m2)”*.

En cuanto a la cuarta categoría, hace referencia a la formación de los grupos. Esta se divide en cuatro subcategorías: tamaño de los grupos, perfil de los componentes, roles y cohesión de grupos.

Si nos fijamos en la cantidad de alumnos, hay opiniones muy dispares. Por una parte, se prefieren los grupos de cuatro por su estructura cuadrada. *“Lo ideal está hecho de cuatro, porque hay una estructura cuadrada en la que se ayudan mutuamente (m1)”*.

Por otra parte, se considera que trabajando por parejas la participación es más igualitaria y los trabajos resultan más productivos que con grupos de tres o cuatro. *“Hoy he hecho una propuesta y he dicho que será por parejas. [...] Porque en todo grupo [...] hay siempre quien se escaquea [...]. Las relaciones entre dos personas si o si tienen que ser buenas para conseguir un fin, si somos tres se complica. [...] Ellos quieren cuantos más mejor, pero yo he presenciado trabajos de tres o cuatro que no han sido productivos (m2)”*.

Otro aspecto a comentar en la formación de los grupos es el perfil de los componentes, es decir, de qué manera agrupan a los alumnos, qué criterio usan. Se intenta realizar grupos lo más heterogéneos posibles y haciendo cambios trimestrales. *“Para que conozcan a diferentes personas los cambio cada trimestre, y la forma de organizarlos siempre tiene que ser, en la medida de lo posible, un niño que le cueste más en clase, un niño que vaya más sobrado y dos intermedios (m1)”*.

También se hacen combinaciones al azar cambiando constantemente las agrupaciones. De esta manera se dice haber conseguido que todos trabajen con todos. *“Para agruparlos en grupos, podría haber hecho muchos cálculos: este que sabe más con este que sabe menos, esta persona que podría ayudar con esta persona que se deja ayudar, esta persona que es rechazada con un*

líder... Eso supone sentarse, planificarlo y tener tiempo. Reconozco que no lo he hecho (m2)". También se permiten de vez en cuando las agrupaciones libres. "Luego, también he permitido las situaciones libres en las que he visto que siempre hay gente que se queda sola (m2)".

La tercera subcategoría de la formación de grupos es la asignación de roles a sus componentes. Una de las maestras realiza un reparto de roles y los va intercambiando entre todos cada cierto tiempo. Los roles que utiliza esta maestra son los siguientes:

- El encargado del silencio: *"Intenta mantener en silencio al equipo [...], controla el orden en salidas y entradas del aula, y controla que todos realicen el trabajo correctamente. Más que una persona que vaya callando y haciéndoles callar, yo creo que es una persona que les diga "espabila.""* *"A veces hay que jugar un poco con los roles, que vayan cambiando para que todos toquen todo (m1)".*
- El encargado del material: *"Normalmente reparte fichas, circulares u hojas. También recogen fichas de lo que han hecho y cualquier cosa que necesiten de clase (m1)".*
- El coordinador: *"Es el que tiene que hacer labores más directamente con el profesor. Autorizaciones, asegurarse que todos hacen el trabajo, observar y revisar todas las tareas de las agendas (m1)".*
- El secretario: *"Toma nota de las aportaciones del grupo [...]. Controlan el tiempo de los trabajos y las tareas (m1)".*
- El portavoz: *"Es el que comunica en voz alta las dudas o si se han puesto de acuerdo en algo (m1)".*

La otra maestra no utiliza roles cuando trabaja en grupos cooperativos, aunque reconoce que le ayudaría en muchas de las facetas del aprendizaje cooperativo. *"Posiblemente se que debería, esto haría que el reparto de tareas fuera mucho más justo y daría responsabilidades (m2)".*

La última subcategoría referente a la formación de los grupos son las actividades de cohesión de grupo. Hay quien suele utilizar este tipo de técnicas para cohesionar los grupos y el aula. *"Si, utilizo las técnicas de cohesión de grupo general de la clase y las de grupo base" [...]* *"Funciona mucho, y la verdad, se nota un ambiente mucho más relajado y que se respetan" (m1).* También se utilizan para resolver conflictos dentro del aula. *"A veces en un grupo dicen que no se caen bien, que todo les molesta y realmente no. [...] Entonces, van limando perezas o van cogiendo diferentes maneras de hablar y de escucharse entre ellos y es muy bueno (m1)".*

También hay quien desconoce actividades específicas de cohesión de grupo. *"A mí me suena un poco a motivación [...]. No sé si hay alguna actividad que pueda haber hecho con el objetivo de concienciar de que cada uno es importante dentro de ese grupo y de que el resultado final va a*

dependen de todos” (m2).

La quinta categoría nos indica las técnicas de aprendizaje cooperativo que utilizan las maestras para trabajar en grupos. Una parte utiliza técnicas complejas y técnicas simples como lápices al centro, folio giratorio o 1-2-4. *“Aquí hay técnicas simples y técnicas complejas. Las técnicas complejas son como tú estructuras una clase. [...] A nivel de técnicas simples, las utilizo bastante pero conforme vienen las actividades. Puedo utilizar lápices al centro, folio giratorio, 1, 2,4.... No hay técnicas establecidas de ninguna forma. Creo que cuando me sitúo delante de un tema veo lo que puedo hacer con cada técnica, puedo pensar lo que anteriormente ha funcionado o lo que no (m1)”.*

Otra parte no utiliza técnicas de trabajo cooperativo establecidas, pero si intenta insistir en unas pautas de trabajo y los objetivos que deben conseguir conjuntamente. *“Yo insistiría mucho en las pautas, en los pasos y en transmitir cuales son los objetivos escondidos de ese trabajo (m2)”.*

Para finalizar, la última categoría está dedicada a la evaluación del trabajo cooperativo en grupo. Se encuentran opiniones más o menos encontradas. Por un lado, se opta por no evaluar los proyectos ya que se encuentran muchas dificultades para hacerlo. Aunque sí que se tiene en cuenta el esfuerzo, la implicación, los logros... *“No me gusta evaluar, me cuesta mucho. [...] Porque para hacer una evaluación de trabajo en grupo tienes que estar sentado al lado del grupo la hora y media, y tienes muchos grupos a la vez. [...] Evalúo el esfuerzo que yo he podido ver, los logros que yo he podido ver que han conseguido (m2)”.*

Por otra parte, se hace una evaluación grupal e individual valorando el esfuerzo de cada uno. *“Evalúo de las dos formas, grupal e individual. [...] Intento hacer notas de grupo, pero tengo que valorar también una parte individual, porque si no muchas veces se benefician unos de otros y eso hay que trabajarlo mucho (m1)”.*

6. CONCLUSIONES

Como ya apuntaba el sociólogo Zygmunt Bauman (2000) en su famosa teoría de “la modernidad líquida”, vivimos en una sociedad en estado permanente de cambio. Todo cambia y nosotros debemos adaptarnos a esos cambios. Hoy en día las necesidades de nuestra sociedad ya no son las mismas que antes, por eso nos encontramos inmersos en un proceso de cambio del sistema educativo. En este proceso de cambio tienen especial relevancia las metodologías cooperativas como principal instrumento para atender a la diversidad y a las nuevas necesidades de la sociedad. Muchos maestros se están involucrando ya en este cambio pedagógico. Precisamente, en este trabajo se pretendía conocer la percepción que tienen algunos de ellos sobre la formación y puesta en práctica de grupos cooperativos de aprendizaje.

Como se ha podido comprobar en los resultados, las maestras entrevistadas parecen tener claro todos los beneficios que derivan del ACG², es por eso que están intentando incluir esta metodología en el día a día del aula. Estas apuntaban que entre ellos aprenden mucho mejor que haciendo las explicaciones un maestro, ya que se produce una enseñanza entre iguales. Coinciden con las teorías de Good y Brophy (1997) los cuales sostienen que

la mediación del alumno puede llegar a ser más efectiva que la del profesor por el hecho de que los alumnos comparten un marco de experiencia, cultural y lingüístico, que les permite ser más directos, usar un vocabulario más familiar y ajustado y ser muy sensibles a las dificultades de aprendizaje del otro, por ser aprendices más recientes de lo que enseñan. Ensayo de Good y Brophy (citado en Duran Gisbert y Monero Font, 2012).

Pero, si nos fijamos en la formación de grupos se pueden apreciar grandes diferencias entre una maestra y otra. Una de ellas parece acercarse mucho más a las distintas teorías que tienen los autores respecto a la formación de grupos. Un ejemplo está en el número de alumnos que los forman. Esta maestra tiene su clase estructurada en grupos de cuatro mientras que la otra prefiere trabajar en grupos de dos. Como dicen Torrego y Negro (2012) la clave numérica está en los grupos de cuatro. Cuando se juntan dos parejas es muy probable que la comunicación y las relaciones favorezcan a la cooperación. Al mismo tiempo Duran y Vidal (2004) aseguran que con una pareja ya se puede encontrar la interdependencia positiva para que haya cooperación, aunque esto no quiere decir que sea lo ideal. En una clase con la ratio muy alta y estructurada por parejas, sería complicado dar la atención necesaria a cada grupo.

Respecto a la formación de los grupos, las dos maestras creen que los grupos se deben formar lo más heterogéneos posible, aunque una de ellas admite hacer las agrupaciones al azar por falta de tiempo. Pujolàs Maset (2008) confirma que para que los alumnos aprendan los contenidos escolares y, además, aprendan a trabajar en equipo, es necesario que la composición de los

² (ACG = Aprendizaje Cooperativo en Grupo)

grupos sea heterogénea en: género, capacidades, motivaciones, intereses... Al igual que la maestra que tiene en cuenta la heterogeneidad para formar los grupos, este autor explica que en cada grupo debe haber tres perfiles de alumnos. Un alumno con capacidades superiores al resto, capacidad de trabajo, capacidad de ayuda y capacidad académica; otro con necesidad de ayuda y otros dos con un nivel intermedio.

Otro aspecto a comentar es la utilización de roles. Aquí también se encuentran dos maneras de trabajar bien diferenciadas. Por un lado no se utilizan roles, mientras que por otro si se establecen unos roles de grupo bien definidos. Mayordomo y Onrubia (2015) anuncian que los roles de grupo contribuyen a una buena convivencia, ya que fomentan la participación, desarrollan destrezas sociales y mejoran el proceso de enseñanza-aprendizaje haciendo el trabajo más eficaz. Esto nos hace intuir en el empleo de roles como algo necesario para trabajar de forma cooperativa. Centrándonos en la maestra que sí utiliza roles, estos coinciden con los establecidos por Pujolàs Maset (2008) ya desarrollados en el marco teórico: coordinador, ayudante del coordinador, portavoz, secretario y responsable del material. La única diferencia que se aprecia es la nomenclatura del ayudante del coordinador. La maestra le llama encargado del silencio, pero sus funciones son las mismas.

En el último punto referente a la formación de grupos se encuentra la cohesión de grupos. Como viene sucediendo una de las maestras se contrapone a las diversas teorías de los autores y no realiza actividades de cohesión de grupo. Mientras la otra sí que las utiliza para cohesionar el aula y los pequeños grupos. Coincide con Traver Martí y Rodríguez Feliu (2011) en que no se puede aprender de manera cooperativa sin la existencia de un grupo. Pero para que haya un grupo es necesario generar primero una cohesión entre sus componentes y generar así un sentimiento de grupo.

En cuanto a la utilidad que le dan las maestras, una de ellas intenta trabajar mediante grupos cooperativos la mayor parte del tiempo, utilizándolo tanto para proyectos, resolución de problemas, introducir nuevos conceptos o experimentos. La otra en cambio utiliza el ACG de vez en cuando y únicamente para realizar proyectos. Esto podría hacernos pensar que hoy en día muchos maestros aún tienen la falsa creencia que el ACG es útil solo para la producción de proyectos. Pero ya es sabido por muchos autores que la presencia del ACG dentro del aula puede ser muy grande y tener tantas utilidades como uno le quiera dar. Johnson et al. (1999) enumera algunas actividades a realizar como: Tomar notas, hacer resúmenes junto con el compañero, leer y explicar, redactar y corregir, ejercitar/repasar la lección, resolver problemas matemáticos o hacer debates.

Atendiendo a la forma de trabajar en grupos de las dos maestras, la maestra que hasta ahora ha coincidido con las distintas teorías, utiliza técnicas complejas y técnicas simples de ACG. Enumera técnicas como la de lápices al centro, folio giratorio o 1-2-4. Estas técnicas están ampliamente

contrastadas, ya que fueron creadas por Espencer Kagan uno de los autores más reconocidos en el aprendizaje cooperativo. La otra maestra en cambio, no utiliza ninguna técnica de trabajo cooperativo. Esto, y que únicamente utilice los grupos para la realización de proyectos puede hacernos pensar que no realiza un ACG propiamente dicho, si no, un trabajo en grupo mediante una división de tareas. Como dice Ovejero (1990, p.57) “todo aprendizaje cooperativo es aprendizaje en grupo, pero no todo aprendizaje en grupo es aprendizaje cooperativo”.

Respecto al cumplimiento de los objetivos del curso. La maestra que utiliza con más asiduidad el ACG coincide con la mayoría de autores, asegurando que trabajando de esta manera se consiguen adquirir otras aptitudes que en los libros no aparecen. Joan Bonals (2000) indica que trabajar en grupo permite mejorar las habilidades sociales. Estas habilidades hacen referencia a la capacidad de entendimiento, de comunicación, de inclusión, de dialogo, de ayuda y al hecho de permanecer a un grupo y ser un miembro activo de él.

Al contrario, la otra maestra contrasta con muchos autores indicando que los objetivos se consiguen parcialmente debido a la importancia del trabajo autónomo. Pero, como dice Linares Garriga (s.f.), el ACG “no trata de sustituir el trabajo individual, por el trabajo en grupo, sino que debe substituirse el trabajo individual en solitario por el trabajo individual realizado de forma cooperativa dentro del grupo.” Además Johnson et al. (1999) citan también la responsabilidad individual como uno de los elementos esenciales para que se dé un buen aprendizaje cooperativo.

Llegados a este punto, se puede decir que los objetivos que se plantearon al inicio del trabajo se han cumplido. Se ha conseguido conocer la percepción que tienen algunas maestras sobre la formación y puesta en práctica de grupos cooperativos de aprendizaje. Se puede intuir que posiblemente algunos maestros no tengan una correcta concepción de lo que significa el ACG. De esta manera, la utilización de estas metodologías puede producir una desmotivación en los maestros que apuesten por ellas, ya que sin una buena puesta en práctica posiblemente encuentren muchas dificultades y adversidades en el día a día del aula. Por eso, con este trabajo, se espera también ayudar a los maestros que quieran iniciarse correctamente en el ACG, ya que como dice Pujolàs Maset (2008) el aprendizaje cooperativo va mucho más allá de hacer un “trabajo en equipo” de vez en cuando. Significa que los alumnos se encuentren permanentemente en grupos para aprender juntos y, de vez en cuando, realizar un trabajo entre todos.

Para la elaboración de este trabajo se ha encontrado la limitación de contar únicamente con dos maestras para hacer las entrevistas. Con una muestra más amplia se habrían podido analizar más formas de trabajo que nos aproximarán más a la realidad del ACG.

Este trabajo ha despertado en mí el interés por realizar futuras investigaciones acerca de los grupos cooperativos de aprendizaje. Una de ellas sería realizar un análisis de la formación y puesta en práctica del ACG, pero esta vez de forma cuantitativa. De esta manera se podría tener

una visión más aproximada de la percepción que tienen los maestros hacia esta metodología.

También me gustaría investigar acerca de las técnicas simples de aprendizaje cooperativo. Creo que, en general, son bastante desconocidas. Pero, como hemos podido comprobar son muy importantes para poder llevar a cabo un verdadero ACG en el aula. De la misma manera, me gustaría investigar sobre actividades de cohesión de grupo.

7. BIBLIOGRAFÍA

Barkley, E.F., Cross, K.P. y Major, C.H. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid, España: Morata

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica

Bonals, J. (2000). *El trabajo en pequeños grupos en el aula*. Barcelona, España: Graó

Duran Gisbert, D. y Monereo Font, C. (2012). *Entramando. Métodos de aprendizaje cooperativo y colaborativo*. Barcelona, España: Horsori

Duran, D. y Vidal, V. (2004). *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria*. Barcelona, España: Graó

García, R., Traver, J.A. y Candela, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo: Fundamentos, características y técnicas*. Madrid, España: CCS

Gavilán, P. y Alario, R. (2010). *Aprendizaje cooperativo: Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid, España: CCS.

Gómez Gutiérrez, J.L. (2007). *Aprendizaje cooperativo: Metodología didáctica para la escuela inclusiva*. Madrid, España: La salle

Johnson, D.W., Johnson R.T. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos aires, Argentina: Paidós

Linares Garriga, J.E. (s.f.). *El aprendizaje cooperativo*. Murcia, España. Recuperado de

<http://www.um.es/eespecial/inclusion/docs/AprenCoop.pdf>

López, A., Martín-Lunas, P., Figueroa V., Solari, M. y Rasskin I. (s.f.). *Aprentatge cooperatiu*.

Barcelona, España: SM

Mayordomo, R. M. y Onrubia, J. (2015). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona, España: UOC

Ovejero Bernal, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona, España: PPU

Pujolàs Maset, P. (2008). *Nueve ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona, España: Graó

Pujolàs Maset, P. (2009). *Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: Una forma de aprender juntos alumnos diferentes*. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dms-static/f4d240d3-55ad-474f-abd7-dca54643c925/2009-ponencia-jornadas-antiguas-pere-pdf.pdf>

Torrego, J.C. y Negro, A. (2012): *Aprendizaje cooperativo en las aulas: fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid, España: Alianza editorial

Traver, J.A. y Rodríguez, M. (2011). *Los cuadernos de aprendizaje en grupo: Una herramienta para favorecer el aprendizaje cooperativo*. Valencia, España: Novadors

9. ANEXOS

9.1. Anexo 1: Entrevista 1

1-¿Trabajas por aprendizaje cooperativo?

No creo que el cien por cien, pero lo intento. Sé que entre ellos aprenden mucho más que soltando el rollo yo. Sé que entre ellos se mantienen dentro de esa zona de aprendizaje que pueden alcanzar. Yo me podría ir de nivel, yo podría subirme a una montaña explicando. Entre ellos, cuando se explican las cosas o cuando están haciendo un trabajo, están con unos límites o con unas cotas, de la edad, del nivel, de las experiencias que han tenido, de los conocimientos previos que son comunes... Nosotros a veces podemos pensar que tenemos compartidos sus conocimientos previos i no los tenemos, no tenemos compartidas todas las experiencias. Entonces, si que en determinadas ocasiones, intento que entre ellos consigan lo que se propone en clase compartiendo.

2- ¿Por qué trabajas en grupos cooperativos?

Bueno, sería mucho más sencillo meterlos a cada uno en una urna.

Porque entre ellos se comunican mucho mejor. Tienen el mismo registro, los mismos conocimientos previos, los mismos intereses. Lo que no tienen a lo mejor son las pautas de cómo deben hacerlo. Pero nosotros como profesores sí que podemos disponer de las ventajas de ese trabajo cooperativo. A todos los niños les interesa el mismo fin, todos parten de los mismos intereses, todos parten de los mismos conocimientos previos, todos están en un ambiente relajado. No hay una competitividad si no una situación de cooperación.

3-¿De cuántos alumnos formas los grupos cooperativos? ¿Por qué?

Pues, he ido a menos. He ido formando grupos cada vez más reducidos. Hoy he hecho una propuesta y he dicho que seguramente será por parejas.

¿Por qué? Porque en todo grupo o en toda sociedad o en todo pueblo hay siempre quien se escaquea, quien dice, yo no escribo, yo no lo hago. Las relaciones entre dos personas si o si han de ser buenas para conseguir un fin. Si somos tres se complica. Yo que tengo que empezar, ¿de lo complicado a lo fácil o de lo fácil a lo complicado? Hemos presentado diferentes situaciones, máxima dificultad, tres, cuatro. Ellos quieren cuantos más mejor, pero yo he presenciado trabajos de tres o cuatro que no han sido productivos.

Está claro, que tampoco busco el final del producto, que es lo que han sacado. Si no que ese trabajo lo que interesa es que esos tres se sepan apañar, esos sepan decirle a la persona que no hacen nada, por favor colabora, esos sepan repartirse el trabajo, esos busquen un objetivo

común, de donde partimos que tenemos que hacer, división de tareas... Lo más importante es eso. El producto final estará mejor o peor pero el proceso será lo que a ellos les valga. Esa negociación. La negociación entre dos debe ser más fácil, a no ser, que juntes dos personas que se llevan mal, que están en dos ámbitos muy diferentes o en dos situaciones diferentes y complicadas...

4- ¿Agrupas a los alumnos de alguna forma determinada?

De manera permanente no están sentados por grupos, la clase esta en forma de u. De esta manera a cualquier punto donde miren van a encontrar un receptor. Si yo dispongo la clase de manera que todos miran al mismo punto, que es el maestro, todo el mundo piensa que se tiene que dirigir a esa persona. Esa persona es la que sabe, esa persona es la que tiene que corregir, esa persona es la que va a preguntar, a premiar, a castigar y a calificar. Entonces partimos de situaciones de grupo. Esto como permanente.

Luego, para agruparlos en grupos, podría haber hecho muchos cálculos: este que sabe más con este que sabe menos, esta persona que podría ayudar con esta que se deja ayudar, esta persona que es rechazada con un líder... Eso supone sentarse, planificarlo y tener tiempo. Reconozco que no lo he hecho, pero se podrían hacer esos cálculos, se deberían hacer de tanto en tanto.

Yo creo que lo he conseguido porque he hecho muchas combinaciones al azar, es decir, número pares a un lado y números impares al otro; el uno con el cuatro, el seis con el ocho... Hemos hecho tantas combinaciones posibles este año que yo creo que todo el mundo ha estado en diferentes situaciones con diferentes compañeros. Luego, también he permitido las situaciones libres en las que he visto que siempre hay gente que se queda sola, siempre hay gente que se empareja con los mismos, siempre hay gente que busca el apoyo del líder... Da mucha pena como el solitario sigue siendo el solidario.

Me da mucha pena no conseguir, que a lo mejor un poco sí he conseguido, que haya solidaridad y que a la hora de afrontar un trabajo equilibremos fuerzas, ganas y tiremos todos hacia delante; y allá valentía. Vale, yo no te conozco de nada, y como adulta puedo tener vergüenza, reparo o no sé qué... Todo el mundo hemos pasado por esa fase pero ellos se conocen desde hace mucho tiempo. Eso de: venga va, con quien queráis. Hay que darle algún criterio como por ejemplo, que no sea un amigo vuestro de siempre, que no sea alguien con quien hicisteis el último trabajo...

Todas las situaciones de trabajo de grupo he intentado que sean dentro de clase, no fuera de clase. Eso es un tema que vosotros tenéis que tener en cuenta. Se viven situaciones familiares muy diferentes en las que hay niños que tienen la tarde planeada y montada y resulta muy complicado juntarse. Si dentro de clase, con unas pautas claras, con una diferenciación de trabajos, con una observación o guía constante les cuesta muchísimo llevar ese proceso adelante,

solos es algo casi imposible. Yo fui a ver un trabajo que le mandaron a mi hija de otro profesor y partió la clase en dos. Estaban en una casa sin padres y era muy difícil organizarse.

5- ¿Tus alumnos trabajan en todo momento en grupos cooperativos? Si la respuesta es que no. ¿Cuándo lo haces?

No trabajo siempre en grupos cooperativos. Partimos de que sobre el 60 o 70 por cien del tiempo se trabaja en gran grupo.

Los grupos cooperativos los hago cuando a ellos les encargo una tarea, normalmente de producción. La tarea puede ser un proyecto, un escrito, una elaboración de algo... Ahora, por ejemplo, estamos intentando recordar toda la primaria e infantil. Entonces, han partido de pequeños grupos o de trabajo individual. Muchas veces digo: solos o con la persona que este al lado, para no complicar el movimiento. A partir de una pequeña reflexión propia, que eso sí que creo que es conveniente, o de una pequeña lluvia de ideas propia sí que digo, con la persona que este al lado, a partir de esa pequeña lluvia de ideas, empezar a elaborar una carta de invitación al acto final de curso. Empezar a completar todos los recuerdos que tengáis. Eso da pie a la interacción.

Entonces, partimos de gran grupo la mayoría de veces y después, resulta muy productivo partir de una situación de reflexión inicial y después compartir con una persona o con dos para ya crear o hacer montaje con aquello que me han pedido. Mi teoría es que si yo me junto en el grupo y yo parto de cero, todos partimos de cero, pero, ¿quién va a estirar de la cuerda?, ¿quién va a hacer pensar a los demás?, ¿todos van a pensar al mismo nivel? Si eso lo haces con una guía de preguntas, vale. Si tú guías la lluvia de ideas o el brainstorming para que las cosas salgan, vale. Si das una guía para que todo el mundo parta de algo cuando vamos a crear, yo ya tengo algo.

Yo empiezo un trabajo teniendo una breve situación de inicio individual, lo otro también es posible. Pero me he dado cuenta que los niños necesitan muchas pautas para hacer las cosas.

6-¿Consideras que trabajando en grupos cooperativos se consiguen los objetivos del curso?

¿Por qué no? Si. Lo que pienso es que nunca ha de ser todo lo mismo, quiero decir, esta forma tendrá muchísimas ventajas pero no puede ocupar el cien por cien porque en la calle no tienes un cien por cien de trabajo cooperativo. A lo mejor vives solo, a lo mejor viven en pareja y entre los dos tienes que conseguir algo o tú solo tienes que conseguir presentarte a una entrevista al día siguiente. Entonces, sí para ciertas cosas tienes que haber vivido esos procesos, esas

negociaciones, esas colaboraciones y esa solidaridad. Pero, también, hay que vivir otras situaciones.

Yo le dije a Sara mi alumna de prácticas y a las familias que yo iba a experimentar y hemos ido probando situaciones diferentes y de ahí sacas cosas buenas. Además, no todo el mundo es igual, hay quién siempre elegiría estar solo, hay quien siempre elegiría estar con su mejor amigo... Tienes que romper esos esquemas, no puede ser siempre lo mismo, no puede ser siempre el grupo porque el que necesita autonomía no la consigue nunca, siempre está reforzado por un grupo. Es bueno estar reforzado por un grupo pero yo tengo que saber hacerlo solo.

Han hecho exposiciones orales en grupo y han hecho exposiciones orales individuales.

7-¿Dentro del grupo los alumnos tienen algún rol determinado?

No, posiblemente se que debería, esto haría que el reparto de tareas fuera mucho más justo y daría responsabilidades. También habría que ir intercambiando los roles cada cierto tiempo.

No sé, posiblemente sea por la falta de tiempo por lo que nunca me he parado a definir unos roles de grupo.

8- ¿Realizas actividades de cohesión de grupo?

A mí me suena un poco a motivación, a recordar poco porque estamos haciendo ese trabajo... A lo mejor, estoy pensando en proyectos que ellos han elegido y que van a tener un resultado que va a depender de cada uno de ellos. Al empezar les damos una especie de charla en la que hablamos de las cosas que queremos conseguir y que se podrán conseguir con el esfuerzo de cada uno,

No sé si hay alguna actividad que pueda haber hecho con el objetivo de concienciar de que cada uno es importante dentro de ese grupo y de que el resultado final va a depender de todos.

9- ¿Utilizas técnicas de trabajo cooperativo?

Yo insistiría mucho en las pautas, en los pasos y en transmitir cuales son los objetivos escondidos de ese trabajo, que no es conseguir que el mural quede bonito y precioso con muchas fotografías sacadas de internet, sino que haya una negociación, que nos pongamos de acuerdo, que si hay algo en lo que no estamos de acuerdo sepamos solucionarlo...

10- ¿Evalúas de forma grupal o individual cuando trabajas en grupo?

No me gusta evaluar, me cuesta mucho. Es verdad, porque en realidad para hacer una evaluación de trabajo en grupo tienes que estar sentado al lado del grupo la hora y media, y tienes muchos grupos a la vez. No me gusta evaluar el producto final porque yo no quiero solo darle importancia

al producto final. Entonces, evalúo el esfuerzo que yo he podido ver, los logros que yo he podido ver que se han conseguido, parte del producto final y, creo que es muy importante también, evaluar o cuantificar el grado de satisfacción que ellos tienen. Cuando uno hace algo y lo hace bien, eso se transmite. Muchas veces no pongo notas de 0 a 10, muchas veces pongo +, - o regular. Luego me cuesta sacar la nota, de verdad. Es muy difícil. Es mucho más fácil coger un examen de diez preguntas y que cada una valga un punto, pero este trimestre, por ejemplo, hemos hecho muchos trabajos, muchas exposiciones: vídeos, powerpoints... Para mí lo que más cuenta es la ilusión con la que ellos han cogido, la iniciativa, la autonomía, que han aprendido algo nuevo y han descubierto que son capaces de muchas cosas. ¿Eso vale? Sí, hay lenguaje, hay esfuerzo, hay conocimientos...

9.2. Anexo 2: Entrevista 2

1-¿Trabajas por aprendizaje cooperativo?

La mayoría de clases sí. Me gusta que los niños colaboren entre ellos, que tengan unos diferentes roles y depende de que asignatura este trabajando o en el aula que esté trabajando lo llevo más a cabo o menos. Me refiero, porque hay clases que tienen ellos diferentes actividades, diferentes técnicas para utilizarlo y otras clases que, que no. Entonces, en general si, mientras la clase lo permita.

2-¿Por qué trabajas en grupos cooperativos?

Porque considero que no solamente es un aprendizaje unidireccional sino que es multidireccional. Ellos aprenden del profesor, aprenden de los compañeros y aprenden entre los grupos. Esa interacción hace que ellos aprendan más y que sean responsables de la identidad de grupo, que al fin y al cabo es lo que van a tener en esta vida, ¿no? Que relacionarse y trabajar en cooperación con otras personas.

3-¿De cuantos alumnos formas los grupos cooperativos? ¿Por qué?

Pues, debido a la ratio los formo de cinco. Si tuviera menos ratio o tuviera la clase mucho más grande o fuera múltiplo de cuatro pues a lo mejor los formaría en cuatro. Esto no lleva que sean fijos de cinco. Es decir, no tienen por qué ser todos los grupos de cinco. Por la comodidad y porque sí que me funciona en clase lo hago así. Pero ha habido ocasiones que he trabajado con grupos de seis, otros de tres, otros de cuatro... Lo ideal está hecho de cuatro, porque hay una estructura cuadrada en la que se ayudan mutuamente. Pero evidentemente en una ratio de treinta tengo que hacer seis grupos de cinco, si no, el trabajo se desborda y no llegas a todos los grupos cómo quisieras.

4-¿Agrupas a los alumnos de alguna forma determinada?

Me lo pienso muy muy mucho, porque intento que no se perjudiquen entre ellos. Hay diferentes teorías y diferentes estudios hechos de que puedes mantener los grupos durante mucho tiempo o menos. El mantenerlos durante mucho tiempo hace que realmente ellos conozcan todos los roles y que, realmente, hagan una piña en grupo. Pero yo considero que cambiándoles cada cierto tiempo, por ejemplo, cada trimestre, ayuda también a conocer otras personas y que no se centren solamente en el grupo. Porque les puede ayudar para bien o les puede ayudar para mal. Entonces, para que conozcan a diferentes personas los cambio cada trimestre, y la forma de organizarlos siempre tiene que ser, en la medida de lo posible. Un niño que le cueste más en clase, un niño que baya más sobrado y dos intermedios. De manera que, el que más sobrado va y el que más le cuesta nunca coincidan, siempre que coincidan con los medios, para que entre ellos no haya un salto de nivel, ni que se sienta uno peor... Que todos puedan colaborar y que todos puedan aportar.

5-¿Tus alumnos trabajan en todo momento en grupos cooperativos? Si la respuesta es que no. ¿Cuándo lo haces?

No siempre, hay técnicas que aunque estén colocados en grupos deben saber trabajar individualmente o en pareja. No tiene porque ser todo en grupo. Esa es la idea que muchos profesores tienen de “ponerlos en grupos significa que todo se trabaja en grupo”. El aprendizaje cooperativo es cooperar cuando necesito aportar algo al grupo pero también hacer un trabajo individual. Al fin y al cabo las evaluaciones que tenemos son individuales y tú tienes que responder a unos parámetros. Entonces, dentro de clase, evidentemente hay actividades individuales. Una misma hoja de actividades puedes hacerla de mil maneras, puedes hacerla en grupo con técnicas o pueden hacerlas de forma individual. Me refiero que, hay momentos para trabajar individual, momentos para trabajar en parejas o en tríos y momentos para trabajar en grupo. No es siempre en grupo.

Creo que para aprender nuevos conceptos que después, al fin y al cabo, parecen que los abstraen y los olvidan creo que es muy bueno trabajar en grupo. Por ejemplo, en temas de gramática. De forma solitaria es un concepto que aprenden, vomitan en la evaluación y luego olvidan; y de forma en grupo hacen un aprendizaje más experiencial, divertido, que al fin y al cabo, en un principio no tenía por qué serlo.

Para asignaturas que ahora mismo, en este curso, no doy como lo que son ciencias naturales o sociales es genial que hagan experimentos o proyectos en grupo y que interaccionen entre ellos. Para matemáticas resolver problemas o enigmas es alucinante las conversaciones que tienen de “esto, ¿por qué?” o “esto, ¿por qué no?” en problemas que no tienen una solución correcta o que tienen varias para que entre ellos vean diferentes puntos de vista, eso es muy bueno.

6-¿Consideras que trabajando en grupos cooperativos se consiguen los objetivos del curso?

Yo creo que se sobrepasan los objetivos del curso porque trabajas otras cosas. Lo que pasa es que tenemos que cambiar un poco la noción del currículum. Cuando van cambiando leyes, parece que incorporar una ley educativa significa introducir más contenidos y para nada es mejor eso, es decir, has de seleccionar lo que realmente vale.

El trabajar en grupos me permite trabajar la inteligencia emocional, me ayuda a trabajar aptitudes que en los libros no están y que son necesarias para la vida y sobre todo, el respeto y la escucha. Creo que muchas veces los niños no se escuchan o quieren imponer lo que ellos quieren. Un ejemplo que me pasó respecto a lo del contenido, respecto a lo que trabajas también en grupo, es que, el año pasado cuatro niños opinaban que un problema era de una manera y un niño opinaba que era de otra. Yo sabía que el que era solo tenía la razón pero los otros cuatro “¡Qué no, qué no!”. Yo les dije: “Mirad chicos, lo fácil sería: tiene razón el, escuchadlo; y los demás tienen que acatar pero aquí lo que hay que hacer es ponerse de acuerdo, o tu les convences o ellos te convencen y si no hay convencimiento gana la mayoría.” Eso es la suerte de ser cinco, que hay una mayoría siempre. Al final, decidieron por mayoría y no acertaron el problema. Lo que si que les dije: “nunca, si tenáis razón, decir: ¡ves, te lo dije!. Aquí lo que se tiene que pasar es que los demás digan: tenías razón, otra vez te escucharemos o intentaremos no estar tan tercos con nuestra opinión.

Entonces, realmente en el problema de matemáticas como le dieron tanta importancia y defendieron tanto una opinión, como al final supieron que no era y escucharon al otro, al final supieron hacerlo. Si lo hubieran hecho todos individualmente, si lo hubieran trabajado por contenidos porque tienen que dar siete problemas porque en cierta página pone que se tiene que dar esto, esto y esto; sí, realmente dices he dado muchos contenidos pero realmente, ¿has hecho significativo ese aprendizaje? El contenido se ha de dar de forma significativa más que de cantidad porque muchas veces, al currículum llegamos y más en primaria, si no aprenden una cosa este año, si es necesario la van a aprender el año que viene. Lo que les hemos de hacer es competentes a la hora de escribir, a la hora de escuchar, a la hora de comprender; y eso no es un contenido explícito. O leer, es una carrera en la que cada uno tiene una evolución y que poco a poco les vas marcando para que lleguen a sus objetivos.

7- ¿Dentro del grupo los alumnos tienen algún rol determinado?

El encargado del silencio, intenta mantener en silencio al equipo con algún gesto si es el momento de estar callado, controla el orden en salidas y entradas del aula, y controla que todos realicen el trabajo correctamente. Más que una persona que vaya callando y haciéndoles callar, yo creo que es una persona que les diga “espabila” y no tiene que ser el más callado ni el más hablador. Me refiero que a veces hay que jugar un poco con los roles, que vayan cambiando para que todos toquen todo.

El encargado del material, normalmente reparte fichas, circulares u hojas. Si necesitan alguna cosa pues les digo que vayan los encargados de material a por los libros. Recogen fichas de lo que han hecho y cualquier cosa de lo que necesiten de clase. Esto les gusta porque es levantarse y participar.

El coordinador un poco es el que tiene que hacer labores más directamente con el profesor. Autorizaciones, asegurarse que todos hacen el trabajo, observar y revisar todas las tareas de las agendas. Esto lo hicimos en el primer trimestre más con el coordinador y como había diferentes grupos con diferentes formas de funcionar, lo que hice fue cambiar los coordinadores de los grupos. Entonces hicieron de coordinadores de otros grupos para detectar cuáles eran las carencias o cuáles eran los puntos fuertes para después llevarlas a su grupo y esto si que lo trabajamos más después en el primer trimestre.

El secretario toma nota de las aportaciones del grupo. El secretario a mí se me queda más cojo porque no hacemos tantos trabajos visuales de grupo. Serviría más para asignaturas como naturales y sociales. Controlan el tiempo de los trabajos y las tareas.

Y por último, el portavoz/animador es el que comunica en voz alta las dudas o si se han puesto de acuerdo en algo. Habla en nombre del equipo y anima a sus compañeros.

Estos son los roles que en principio hemos establecido, que muchas veces quedan en el aire. Son niños pequeños aún en cuarto de primaria que aunque tengan su rol tienes que recordarles las labores que tienen. Y aún se complica más porque como he dicho el trabajo de los roles tendría que ser en todas las asignaturas. Así que, a veces, tengo que sacar a los delegados de clase, suplentes o subdelegados para que vayan haciendo otras tareas que se quedan un poco descolgadas. Adaptaciones del día a día.

8- ¿Realizas actividades de cohesión de grupo?

Si, utilizo las técnicas de cohesión de grupo general de la clase y las de grupo base. Depende de la nomenclatura, depende de los libros te las dirán de una manera o de otra. Por ejemplo, del grupo clase, en el primer trimestre hicimos “la caja”, una caja en la cual ellos introducen objetos personales, de tres a cinco, que les identifiquen. Entonces, se la llevan, lo sacamos a sorteo. Cuando lo traen, lo presentan a la clase y lo dejamos expuesto durante tres o cuatro días en

clase. Otra técnica que estamos ahora trabajando es que sacaran el nombre de algún compañero y colocaran dos aptitudes buenas sobre ese compañero por escrito en una carta. También, a raíz de algunos problemas que detectamos en clase de exclusión y demás, trabajamos a cada uno de forma individual, qué pueden destacar de ellos, qué pueden aportar, qué les identificaba o después el qué fueran simpáticos con otra persona. Otro día para ir al patio, les puse en parejas que no querían ellos, cuando subieron, venían todos en plan piña diciendo que había sido el mejor patio del mundo, se habían juntado todos porque claro, no les impides jugar con otros compañeros. Si mantienen esa pareja, ¿quién ha dicho que no se puede jugar con todos?

Eso a nivel de grupo general funciona mucho y la verdad que se nota el ambiente mucho más relajado y que se respetan.

A nivel de equipo base es muy importante que ellos se conozcan. Por ejemplo, para poner un nombre al grupo, un grito de guerra o cosas que conozcan ellos que tienen más similitudes que no diferencias. A veces en un grupo dicen que no se caen bien, que todo les molesta y realmente no, tienen muchas cosas iguales. Entonces, hemos hecho los cinco grupos restantes miran a uno de observadores y ellos van hablando, van limando perezas o van cogiendo diferentes maneras de hablar y de escucharse entre ellos y es muy bueno.

9- ¿Utilizas técnicas de trabajo cooperativo?

Depende de las técnicas. Aquí, hay técnicas simples y técnicas complejas. Las técnicas complejas son cómo tu estructuras una clase y eso sí que a lo mejor, este año me he visto con más dificultades porque como entramos muchos profesores en la misma clase, cada uno sigue unas metodologías. El año pasado la mayoría de horas hacíamos el mismo tipo de metodología y ellos lo notaban. Este año soy la única yo, en mi clase cada vez se han ido restando por las dificultades y las amenazas que se encuentran. Es una clase movida, es una clase que para mí no es lo mismo que la que tuve el año pasado. Se trabaja de otra forma. Entonces, cada año te acoplas a ellos, el que no haya una estructura siempre, ellos están entendiendo mucho que el trabajar en grupo es para hablar y el trabajar separados es para callar. No el callar está bien ni el hablar está mal, porque hablar está muchas veces bien y callas está muchas veces mal. El saber diferenciar eso me está dificultando el hacer unas técnicas de grupo en general. Si que tengo muy claro el repartir los roles dentro del grupo, que sea uno secretario, uno el portavoz, uno el encargado de material, otro el encargado de silencio y otro el coordinador. Para que ellos vayan teniendo también esas labores. Encargados de clase es cada vez un grupo, por semana y ellos se reparten las labores, ahí sí, de forma alternativa. Ellos deciden quién baja persianas, quién ordena la clase, quien borra la pizarra, quién reparte el flúor o quién pone la fecha. Ahí sí que ellos aunque no se pongan de acuerdo tienen que buscar ponerse de acuerdo porque ya son mayores. Hay que darles ese voto de confianza más que todo marcado.

A nivel de técnicas simples, las utilizo bastante pero conforme vienen las actividades. Puedo

utilizar lápices al centro, folio giratorio, 1,2,4.... No hay técnicas establecidas de ninguna forma. Creo que cuando me sitúo delante de un tema veo lo que puedo hacer con cada técnica, puedo pensar lo que anteriormente ha funcionado o lo que no. Si que intento no separarlos porque tú les dices: "sepárate para no copiar". Hay que enseñarles a no copiar. Había una persona que me dijo: "Yo los tengo separados porque así aprenden lo que es el silencio". Para mi aprender lo que es el silencio es estar al lado de tu mejor amigo y no hablar, no separándolos a cada uno a una punta de la otra. Ahí evidentemente tienen que callar, no hay otra. Hay impones silencio. Aprenderlo en grupo es más difícil y más costoso y por eso muchas veces vamos a lo fácil.

10- ¿Evaluás de forma grupal o individual cuando trabajas en grupo?

Evalúo de las dos forma, grupal e individual. Considero que, por ejemplo, en la asignatura de artística intento hacer notas de grupo pero tengo que valorar también una parte individual aunque sea porque si no muchas veces se benefician unos de otros y eso hay que trabajarlo mucho y estamos empezando a trabajar así.

Hoy pasaba por el pasillo y he escuchado a una niña que decía: "Este trabajo lo he hecho todo y yo, los demás solo han puesto el nombre." Eso es lo que tiene que hacer el profesor, estar pendiente de que todos trabajen y que no sea un reparto de tareas y que cada uno hago una función y luego lo junten. Eso no es trabajo cooperativo, eso es un trabajo en grupo. Cooperar significa algo más, cooperar es ayudarse entre ellos y llegar a un consenso. Entonces a nivel de lectura, comprensión, expresión, tengo que evaluarlo más de forma individual. ¿Cómo lo evalúo eso en grupo? Cuando utilizamos técnicas como la escritura por parejas. En la parte de matemáticas sí que es muy bueno que si hacemos un trabajo cooperativo en grupo de problemas pues después la nota es de grupo. Que eso después mediará con el control individual. Depende del cole, pero nosotros somos tres líneas en el mismo nivel y no todo puede ser independiente de una clase a la otra y muchas cosas sí que las debemos trabajar juntos. Ahí hay una línea estrecha en la que cada clase es un mundo pero a la vez tenemos que trabajar más o menos igual. Cada profesor, también, tiene sus herramientas y su método a la hora de trabajar. Entonces, hay que encontrar la balanza porque ni el aprendizaje cooperativo es lo mejor ni las metodologías magistrales son lo peor. Está claro que en algún momento habrá que hacer una clase magistral y en otro momento habrá que enseñar a trabajar en grupo. Tu no puede pedir que trabajen en grupo sin hablar, eso es utopía total. Hay que hablar pero hay que saber acomodarse a ese nivel de habla y que sepan respetarse y que, yo les digo muchas veces, que intenten escuchar al equipo de al lado. Si lo logran escuchar o que no les escuchen a ellos bajan mucho el tono y eso es bueno para ellos.